

TRABAJADORES

Año 67 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LV No. 8

Tiempo de VEGUEROS



| foto: Joaquín Hernández Mena

✓ EL APUNTE

Habanos

El aroma es inconfundible. La tierra pinareña, una cuna especial e incomparable. En las atenciones culturales a las plantaciones se decide la calidad. Las fábricas, al arte manual y hasta el lector de tabaquería completan la faena. Los habanos cubanos están de fiesta esta semana en la XXV edición de su Festival. Y de ahí la certeza de la frase: Tiempo de Vegueros.

El tabaco para nosotros es más que un cultivo. Ha tropezado con ciclones, con vegas caídas, con

plagas intencionadas del enemigo y ni aun así han podido arrancarlo de esta tierra. Productores privados, cooperativos y empresas estatales tienen, desde hace mucho, el ejemplo más vivo de un encadenamiento productivo.

Cuando muchos rubros exportables naufragan por vientos turbulentos, nada impide que los habanos salgan a conquistar el mercado y oxigenen las arcas de la nación. Y en la historia de este Festival no son pocos los millones de

dólares donados para la salud pública en la subasta benéfica de humidores, una expresión agradecida y singular que devuelve vidas en hospitales a niños, jóvenes y adultos. No existe antecedente de otro certamen en el mundo que desprenda del humo de un tabaco tanta esperanza.

Las marcas icónicas Cohiba, H. Upmann y Romeo y Julieta acapararán los homenajes esta vez, pero no son las únicas. Seminarios, demostraciones, coleccio-

nes, visitas y muchas ideas ya suenan a Festival del Habano. Nadie quiere perderselo, incluso quienes jamás se han llevado uno a la boca, pero sienten que esa labor centenaria y ese producto son tradiciones de un país para siempre.

Y a la historia que le toque juzgar con hechos. El tabaco cubano, el habano más buscado, el Festival más esperado de este producto, vuelve a ser un éxito. Se huele, se siente el aroma.



La columna del lunes

La guerra de Martí

| Alina Martínez Triay

La confiscación en enero de 1895 por parte de las autoridades estadounidenses de las tres embarcaciones con cientos de hombres y abundante material bélico —al frente de las cuales debían viajar a Cuba los jefes de la lid independentista que se preparaba—, fue un duro golpe para la insurrección.

Paradójicamente, el fracaso del plan de la Fernandina —llamado así por el puerto de la Florida desde donde partirían las expediciones— lejos de ser asumida por los patriotas como una derrota avivó en ellos el deseo de emprender de una vez y por todas la pelea por sacudirse el yugo colonial español.

La reacción de los emigrados cubanos fue de admiración al constatar cómo sus modestos recursos aportados con grandes sacrificios habían fructificado en un proyecto de semejante magnitud. Ante el revés, Martí, el forjador de la contienda, dijo: “Yo no miro lo que se ha deshecho sino a lo que hay que hacer”.

Tal actitud era la continuidad de la decisión de los primeros libertadores de no dejarse vencer ante las dificultades y persistir en sus propósitos, lo que se convirtió en un legado para las futuras generaciones de combatientes.

El 24 de febrero marcó un nuevo período de la lucha iniciada en 1868. Lo que tradicionalmente fue llamado Grito de Baire constituyó en realidad el Grito de Cuba porque la orden de alzamiento contemplaba, y así ocurrió, levantamientos simultáneos en diversas regiones del país. Concluir la obra inacabada de los próceres del siglo XIX fue igualmente el propósito de la generación que en el centenario del natalicio del Apóstol no dejó que se perdiera su obra. Se trataba de una sola epopeya con el mismo protagonista, como lo definió el Maestro: “El pueblo, la masa adolorida, es el jefe de todas las revoluciones”.

Para llegar al estallido de febrero, Martí había realizado una perseverante labor concientizadora de los errores de la gesta de los Diez Años para evitar repetirlos. Desplegó una intensa prédica unitaria para sumar a los veteranos combatientes y a los pinos nuevos, fructificada en la creación del Partido Revolucionario Cubano; su batalla ideológica contempló, además, el decidido enfrentamiento a todas las corrientes que se oponían al ideal independentista como eran el reformismo y el anexionismo.

Fidel comparó esa lucha de ideas con la librada por la Generación del Centenario en la última etapa por la definitiva independencia. Fue contra los grupos electoralistas y politiqueros que proponían remedios a los problemas que agobiaban la República, cuando lo que hacían era perpetuarlos. El Programa del Moncada plasmado en *La historia me absolverá* mostró un nuevo camino y la vanguardia capaz de solucionar esos males.

El Comandante en Jefe escribió desde el Presidio Modelo que la lectura del libro de Miró Argenter —jefe del Estado Mayor del Titán de Bronce— en que se relataban las hazañas de la Guerra Necesaria de Martí, significó para los moncadistas una poderosa fuente de inspiración: “*La Iliada* de Homero no los supera en hechos heroicos, nuestros mambises parecen más legendarios, y Aquiles no es tan invencible como Maceo”. Aquellas glorias de la guerra necesaria como la Invasión de Oriente a Occidente fueron reeditadas por combatientes de verde olivo, quienes aprendieron de los patriotas a pelear sin apenas recursos hasta alcanzar la victoria.

Una de las más grandes herencias de esta gesta, plasmada en el Manifiesto de Montecristi, fue el antiperperialismo.

Más allá de los propósitos de liberación nacional, la contienda adquirió una dimensión universal, cuando se propuso, con la independencia de Cuba y Puerto Rico, impedir a tiempo que se extendiera los Estados Unidos por nuestras tierras de América y contribuir así al equilibrio del mundo. “Cuanto hice hasta hoy y haré es para eso”, escribió el Maestro.

Con su intervención en la guerra, Estados Unidos frustró ese propósito. Sin embargo, tras el triunfo revolucionario décadas después y la resistencia del pueblo ante la permanente agresividad del imperialismo, Cuba se ha erigido en centro gestor de ese equilibrio, tempranamente avizorado por Martí y más necesario que nunca en estos tiempos.



Buzón abierto

| A cargo de Arsenio Rodríguez
buzon@trabajadores.cu

Profesor y dueño de cafetería en apuros

Ignacio Julián Suayero Morales vive en calle Bayamo no. 72, entre Flor Crombet y Augusto Blanca, Banes, Holguín, y nos explica la situación por la que atraviesa:

“Soy profesor en el Centro Universitario Municipal (CUM) de Banes con un horario laboral irregular (abierto) y sin ocupar cargo directivo o administrativo alguno. También soy titular de una cafetería de paso, que laboro junto a mi esposa, a quien tengo inscrita como trabajadora contratada.

“Cuando fui a actualizar el proyecto en la Dirección Municipal de Trabajo de mi municipio me informaron que, según establece la ley, no puedo ejercer el trabajo por cuenta propia por ser profesor universitario.

“Para hacerlo tengo que abrir la cafetería después de concluida mi jornada laboral (4:30 p.m.), ya que constituye una violación si está abierta cuando estoy en el CUM o en el horario comprendido como mi jornada laboral.

“Por lo que se me puede aplicar una multa de 40 a 60 cuotas con un valor de 400 a 600 pesos cada cuota (artículo 12, inciso a, Decreto-Ley 91/24) y hasta cerrarme el local según lo establecido en la legislación vigente para el TCP en cuanto al pluriempleo.

“Mi centro pertenece al Ministerio de Educación Superior (MES) y no al Ministerio de Educación (Mined) y, entre las facilidades que tengo está el empleo del teletrabajo y el trabajo a distancia, por lo que no permanezco toda la jornada laboral en el centro como lo tiene que hacer un profesor de la enseñanza general.

“Durante la semana solo asisto a las actividades puntuales que son planificadas, como reuniones o actividades de posgrados, pues la docencia de pregrado se realiza el fin de semana y en nuestro centro se permite el empleo de teletrabajo y el trabajo a distancia por lo que considero que no interfiere con mi actividad laboral como docente.

“Muchas veces, en horario nocturno y fuera de mi horario laboral, vienen los estudiantes a mi casa para que le explique un contenido o revise un trabajo investigativo.

“Entonces, ¿por qué no puedo ejercer el TCP como titular de una cafetería de paso?

“Otra duda que tengo es que si solo puedo abrir la cafetería cuando estoy en casa y fuera de lo que se considera mi horario laboral, ¿para qué contratar y pagarle un salario a otra persona, además de todos los tributos que de ello se derivan, cuando puedo realizar la actividad yo mismo? ¿Por qué ella (mi esposa) no puede realizar el trabajo por el



que se le paga si no estoy presente en el establecimiento?

“Mi esposa no tiene otro puesto laboral y es la contratada como dependiente, permanece la mayor parte del tiempo vendiendo en la cafetería y yo me incorporo cuando termino mis actividades que casi siempre se realizan en horario matutino.

“Soy el titular de la actividad, no el dependiente, y me parece que el trabajador que ejerce el pluriempleo en este caso soy yo y no mi esposa. ¿Me equivoco?

“Cuando el director de una entidad estatal no está en ella, sea cual fuese la causa, ¿se cierra esta o sigue funcionando, pues cada trabajador tiene una función que cumplir y por la cual se le paga un salario? ¿Para que una entidad estatal funcione es imprescindible la presencia del director en ella?

“Esta situación me obliga a establecer un horario para la cafetería de lunes a viernes de 5:00 p.m. a 1:00 a.m. y los sábados de 5:00 p.m. a 9:00 p.m. pues el apartado Tercero del contrato de trabajo elaborado para el sector no estatal e implementado en Banes, tomando como base los artículos 72 al 75 de la Ley no. 116 de 2013, establece que el trabajador viene obligado a cumplir con el régimen de trabajo de 44 horas semanales con una duración de la jornada de 8 horas como mínimo.

“¿Qué hacer en este caso? Necesito una respuesta bien argumentada y no la que me han dado de ‘eso es lo que establece la ley, nosotros no la hacemos; la aplicamos’”.

Cestos en la
vía pública



En calles, parques y plazas de La Habana Vieja están ubicados cestos metálicos para que las personas que transitan a diario por allí depositen desechos sólidos. Lamentablemente, por la indisciplina social han desaparecido la ausencia de las tapas en algunos de ellos que además acumulan cajas de cartón u otros residuos para lo cual no fueron diseñados estos pequeños colectores. | Texto y foto: Joaquín Hernández Mena

¡Droga!, casi en primera persona

| Yudaisis Moreno Benítez

TIENE SOLO 19 años de edad. Pude conocerlo como un deportista de alto rendimiento, pero no, estaba a la espera de un juicio por receptar, consumir, e incluso compartir drogas entre sus “amigos”.

A milímetros de mí, las manos frías y la voz temblorosa de su abuela que se hallaba sentada frente a aquel pasaje insospechado. “¿Y ahora qué pasará?”, me pregunta como si pudiera yo saber la respuesta, esa que se me anudó en la garganta y detuvo por instantes mi respiración.

Muy cerca también estaban la novia del chico, y enfrente de mí grabadora, la madre, toda angustia, incertidumbre, miradas húmedas, presente sin treguas, futuro incierto...

“Hace como siete meses mi hijo empezó a comportarse diferente. Ya no veía el televisor, ni compartía ni conversaba conmigo, necesitaba salir siempre de casa.

“Regresaba con su rostro enrojecido; era fácil percatarse, porque es muy blanco de piel.

“Me miraba, se reía mucho. Y le preguntaba: ¿Tomaste alguna cerveza? Lo olía, pero no tenía aliento etílico, sí a caramelito. No obstante, algo andaba mal.

“Lo dejaba en casa algunos fines de semana con mi otro hijo, de 25 años, y al regreso faltaban cosas, como sus zapatos. Me decía que los prestaba, faltaban también sus chancletas, no veía su reloj...

“El mío tampoco estaba. Empezaron a desaparecer prendas y ropas, que prestaba, me decía. Cuando verificaba se ponía rebelde, agresivo. ‘Tú no tienes que ir, tú no tienes que verificar lo que te digo, para eso estoy yo que los presté’, gritaba.

“Y siempre trataba de persuadirlo. ¿Prestas y no se recupera, hijo? ¿Qué problema tienes, mi vida? Habla conmigo, le decía. Ahí empezó con su ‘a mí no me importa nada. Me da lo mismo quedarme sin nada’.

“Cierta vez, en uno de sus impulsos tiró su teléfono contra la pared y lo hizo trozos, hasta tumbó parte del repello, y me pedía el mío para escuchar música un ratito en su cuarto.

“Entonces, revisaba el WhatsApp. Él incluía alguna muchachita, también tenía conversaciones extrañas de que ‘si te espero, son tres, son seis, son cinco, ¿cómo te veo? Me hace falta. Es urgente’... até cabos.

“Me di cuenta que era por el famoso químico, y empecé una guerra campal en casa. ¿Adónde vas? ¿Qué haces? Me aparecía donde estaba. Le exigía horarios. Nos decíamos palabras, que ni repetir. ¡Un ambiente muy tenso!

“Tengo en casa un punto de venta, y se robaba parte del dinero cuando trabajaba ahí, todo por la necesidad imperiosa de consumir, como un loco, desesperado.

“Pasaba días sin bañarse, con un mal olor hasta en los pies, en todo. Era una actitud fatal, incluso, comía en su cuarto y dejaba los platos debajo de la cama, con hormigas.

“La situación fue cada vez más tensa. Comía más de lo normal. Mientras intentaba dormir, lo sentía en la cocina, con los calderos, ingiriendo alimentos, desaforado. Y le decía ¿tú tienes hipoglicemia?

“Respondía: ‘mami, me siento mal. Tengo que comer’. Un día le conté 12 platos de comida.

“Se aislaba para el cuarto de arriba, me expresaba que ‘no quería salir, déjame, solo tráeme de comer y no te molesto. De tener químicos me echaría el día entero aquí’.

“Entonces lo asumió. Esa era la verdad. ¡Mi hijo se drogaba!

“Comencé a buscar ayuda, primero con la jefa de sector de la Policía, pues venían muchachos al portón, él salía y volvía a entrar.



| Ilustración: Alfredo Martirena

Y me daba cuenta de que traficaban algo. Nunca más recuperaré nada de lo que se llevaba de casa. Cada día se fue perdiendo y perdiendo más.

“La jefa de sector conversó con él, de su actitud, y de cuánto podía dañar su salud, le dijo del control judicial y de la afectación en la situación familiar.

“Nada bastó. A la semana recurrí a ella de nuevo, entonces lo citó para la Policía, para que sintiera más presión, le aconsejaron y firmó un papel.

“Otro oficial que atiende drogas lo volvió a citar. Hay palabras que no olvido de este último diciéndole: ‘ayúdame a acabar con el químico, con las drogas, no te destruyas. ¿Dime quién te la vende?’

“Él le dijo que no, que no diría nada, porque lo compraba a personas diferentes, a quien tuviera.

“Tampoco bastó. Se agravó todo mucho, mucho, mucho más. Vendió el fogón de mi casa, las balitas de gas, los ventiladores, la máquina de pelar, las bocinas de música y otras cosas, que me daba cuenta a los días.

“No consumía dos o tres, sino según lo que vendiera o empeñara. Se compraba 15 y 20 pa'l día, a un costo de 100 o 150 pesos, creo yo.

“Ahh, fui al Centro de Salud Mental y la doctora me explicó que no podía ir a casa a verlo, a tratarlo. Él debía ir y aceptar lo que sucedía.

“Me dijo que la juventud, el adolescente consumidor tiene que reconocer que es adicto a químicos, drogadicto, para poder tratarse.

“Pero esas palabras nunca las aceptó. Él no lo admitía. Y entonces, mientras más consume, más se cae. La abstinencia de cuando no tenía qué consumir fue siendo mayor y mayor.

“Pasaba tres horas sin químicos y ya no podía, rompía ventanas, puertas, todo. Cogía un cuchillo, una tijera. Lo que encontrara, y me decía que se iba a agredir.

“Una noche se fue para un monte detrás de la casa de mi mamá, como a las diez, y yo dando

gritos busqué a una amistad del barrio para sacarlo de allá, decía que se quería quitar la vida.

“En mi familia hubo un suicidio, mi único hermano, y eso me aterraba más. Cuando está así las venas se le quieren salir del cuello. No puede contenerse.

“Pero el punto final lo puso entre sábado y domingo pasados. Empezó a dar piñazos a las paredes. Partió su cama a la mitad, y salió como loco a la calle.

“Entré en pánico junto a mi otro hijo, mayor que él, pero que me dice: ‘mami, mi hermano nos va a matar’. Una vez le partió hasta la boca, por dentro.

“Aquel sábado regresó en la madrugada, como un monstruo, fue a mi cuarto y me dijo ‘levántate de la cama y vete de la casa, porque hoy te mato y me apuñalo’.

“Reventó los pomos contra la ventana que estaban en la meseta, resbaló, cayó al piso, y al levantarse empezó a darle vueltas a la casa, y hablaba de un demonio.

“Corrí a la calle en pleno apagón, y él también se fue. Con unos vecinos fui a buscarlo. Se hallaba tirado en el suelo de un portal, diciendo que quería morirse.

“Amanecía el domingo, y ya sí fue el final. Cogió un bate, desbarató a trozos la puerta de su cuarto, al igual que los cuadros de la pared con sus fotos de pequeño, picó la manguera de la balita de gas, que por suerte no tenía, y con una pata de tijera me amenazó a muerte si no le daba 5 mil pesos para pagar lo que debía y comprar más químicos...

“‘¡Si no me das ese dinero, sobras tú y yo también!’, fueron sus últimas palabras, antes de yo salir corriendo a denunciarlo en la Policía. No lo he vuelto a ver. ¡Está detrás de las rejas!’.”

Su voz se fragmentó poco a poco. Hubo silencio total. Bajé la vista, no pude mirarle a los ojos en ese instante. Solo apagué mi grabadora, respiré y apreté —madre a madre— su mano izquierda. Ambas sabemos que no es el fin de esta historia sin nombre ni apellidos, y sabemos que puede ser la historia de otras.

La yunta de Radiocuba

Padre e hijo, torreros avileños, dignifican el Día del Trabajador de las Comunicaciones, la Informática y la Electrónica

| José Luis Martínez Alejo

Kalber Milián Miranda se detiene a enfatizar sobre los matices del último capítulo, que no es el fin de esta historia de vida, pero sí la primicia de inminentes acontecimientos trascendentes a los 48 años de su fructífero quehacer laboral y familiar: “Este 24 de febrero celebramos el día del trabajador de nuestro sector, y el venidero 26, el cumpleaños 15 de mi hija Alexandra.

“De esta manera, la presente semana será de constante ajeteo y no habrá suficiente tiempo para satisfacer mis gustos y preferencias. Además de escalar las torres, garantes de las transmisiones de radio y televisión, me encanta la albañilería y el juego de dominó. Aunque, sobre todas las cosas, disfruto compartiendo con mis niñas Kely y Alexandra, mi esposa Seladis y demás familiares”.

Carlos Alejandro, su hijo mayor y único varón, es hoy su pareja en las labores cotidianas. “Mentiría si dijera que nunca he tenido miedo en esta profesión, lo sentí

cuando mi hijo subió conmigo, por primera vez, una de esas gigantescas estructuras de metal.

“Es cierto que uno va ganando confianza con el tiempo, sin embargo, no puede descuidarse ni perder el respeto por las alturas, porque es posible que el peligro nos pase la cuenta. Por eso, chequeo con rigor, día a día, las medidas de seguridad”.

Las torres de la División Territorial de Radiocuba en Ciego de Ávila se empujan hasta los 175 metros. Ahora Carlos Alejandro Milián Sosa las escala impulsado por la audacia de su ídolo.

“El ejemplo de mi papá ha sido muy influyente. Cuando yo cursaba una carrera militar en La Habana, lo visitaba allá en el centro donde él estudiaba y luego en lugares donde se desempeñaba como torrero en el territorio avileño, me gustó este trabajo y decidí seguir su camino, ahora soy su brazo derecho en Radiocuba...”, comenta el joven de 24 años de edad.

“Siempre he mantenido muy buenas relaciones con él —dice su padre—: primero



Karbel (a la izquierda) y su hijo Carlos Alejandro, dúo avileño lleno de gloria y retos. |foto: Cortesía de Kalber Milián Miranda

siguió mis pasos en la vida militar y después en las torres realizando mantenimientos y reparaciones capitales, tales como el cambio de diagonales, tranques y tornillos; soluciones a averías e interrupciones de todo tipo, y también prestamos servicios a terceros, entre ellos a la empresa eléctrica, Etecsa y otras entidades”, afirma Kalber.

Menciona entre los trabajos de mayor impacto los relacionados con la recuperación de ocho torres derribadas en el año 2017 por el huracán Irma, en cuyas

acciones la brigada avileña sobresalió en el ámbito nacional.

“Nuestra labor es muy riesgosa y rigurosa, no existe un horario fijo, uno puede subir a las torres en la mañana o la tarde; eso sí, si bajas por determinada situación, no puedes retornar el mismo día”, afirma Milián Miranda.

La historia de este dúo no solo trasciende más cerca del cielo, con vistas a mantener de alta los transmisores de la Cadena Provincial de Radio y la Televisión avileña, sino también contribuir

a la informatización, la digitalización y otros procesos emprendidos por Radiocuba, para ofrecerle un mejor servicio al pueblo.

El torrero mayor, en lo particular, ha dejado su impronta en distintos parajes desde que partió de su natal pueblo de Sola, en el camagüeyano municipio de Sierra de Cubitas.

“Luego vine a Campo Hatuey, al suroeste de Ciego de Ávila, donde me convirtieron en un hombre de bien mi abuela paterna y mi tía Julia; Seladis Cervantes, mi novia en la etapa juvenil, me entregó en matrimonio amor incondicional para formar nuestra familia, y fui parte del colectivo de la fábrica de conservas Majagua.

Si de peligros y riesgos se trata, la trayectoria de este camagüeyano, devenido avileño, acontece como en las películas de su preferencia. “Porque, aunque algunos no lo crean —asevera— entre el humor, el drama y la tragedia, trascienden los hechos reales de la vida cotidiana, por lo tanto, la misión nuestra consiste en enfrentar los desafíos y salir airoso”.



| Yamila Causse Despaigne

La concentración es absoluta. Un paso en falso y todo se pierde. El tráfico aéreo no espera, y a la vez, varias voces surcan el cielo para orientar o alertar a las aeronaves. Grandes pantallas con infinitos trazos y micrófonos inundan la sala donde están desterrados los errores: un solo clic o una orden dada pueden ser decisivos.

En este entorno laboran los controladores de tránsito aéreo (CTA), quienes pueden de un modo seguro y rápido prevenir colisiones entre aviones, dentro del espacio de su jurisdicción, o indicarles el rumbo a tomar en caso de situaciones meteorológicas adversas. Su labor es complicada. Ellos son la base fundamental para mantener el flujo aéreo ordenado y seguro. La tecnología avanzada facilita la tarea e incluye gran percepción y proyección espacial. No es un juego de niños, a cargo de los controladores quedan diariamente cientos de vidas humanas. ¡Cuánta responsabilidad para estos trabajadores!

Experiencia y juventud

Un colectivo vanguardia nacional en este campo es

Guardianes del cielo



La pasión y profesionalismo de su labor mantiene la seguridad y la paz de las naciones. |foto: Alejandro Acosta Hechavarría

la Empresa Cubana de Navegación Aérea (ECNA), reconocimiento ganado por la profesionalidad y el compromiso de sus trabajadores. Daiana Carbonell Reyes, directora general de la institución, explica que “el capital humano combina la experiencia y la juventud, lo que permite seguir apostando por continuar siendo reconocida como referente regional en la ejecución del modelo de excelencia del Sistema de gestión de Seguridad Operacional (Safety Management System (SMS, por sus siglas en inglés) en la región de Sudamérica y el Caribe”.

María Eugenia García Ancizar es jefa de turno de la sala de Control de Tránsito Aéreo de Cuba, una la-

bor que desempeña por casi cinco décadas. Para ella hay un lema que define su profesión: “Un avión es tráfico, dos aviones son conflicto”.

Cuántas vivencias guarda con pasión. “Controlar el avión del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, de grandes figuras que han visitado a Cuba, todos los vuelos del Comandante Hugo Chávez, el regreso de los médicos que venían de varios países tras ayudar a otras naciones a enfrentar la COVID-19... Son 45 años para contar anécdotas”, afirma.

Cada operación está avalada por las normas y estatutos que designa la Organización de Navegación Civil Internacional (OASI), organismo que sirve como foro

mundial de los Estados para la aviación civil, a partir de la asistencia y cooperación de sus miembros. Nuestro país, asociado a ella, posee un plan de seguridad operacional que permite mejorar el rendimiento y alcanzar una implementación efectiva según los estándares de la organización.

La protección y control del cielo patrio está garantizado. La institución cuenta con un amplio programa de formación académica para los controladores, que se inicia con la captación desde los preuniversitarios y apoya la preparación física y mental de los egresados. Además, ofrece la especialización para los ya formados, así como cursos de inglés.

No se trabaja de forma aislada, sino de conjunto con otros países para evitar fatales consecuencias. “Aquí los problemas se quedan en la puerta. No puede haber estrés, y más allá de los obstáculos siempre debe primar el amor. Cuando estoy frente al monitor represento a Cuba”, asevera María Eugenia.

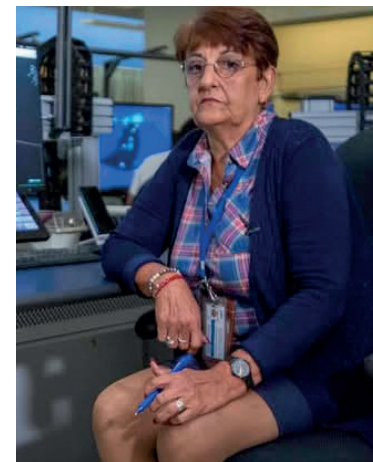
La atención al hombre, una prioridad

La fluctuación laboral la han enfrentado con una mayor atención al hombre mediante cursos de capacitación, incrementos salariales,

soluciones a problemas de la vivienda, apoyo a emba-razadas y jubilados y venta de productos de primera necesidad, un camino que va dando resultados.

Día a día aplican estrategias para mejorar los servicios, por ejemplo, si bien antes los controladores egresaban como técnicos de nivel medio ahora adquieren nivel de técnico medio superior.

El propósito es que estos hombres y mujeres estén cada vez más preparados para garantizar la vida de los pasajeros y de la tripulación, además de enfrentar cualquier delito que atente contra la seguridad nacional. Con su pasión y entrega van diseñando zonas libres en el aire.



María Eugenia García Ancizar, jefa de turno de la sala de Control de Tránsito Aéreo de Cuba. |foto: Tomada del perfil de Facebook de la ECNA

Leales a la industria azucarera

El colectivo del central Melanio Hernández hace reverencia a la trayectoria laboral de José Manuel Castañeda Rodríguez y de Alberto Gregorio Díaz Martínez

| Yuleiky Obregón Macías

Las entrañas del central Melanio Hernández, una mole de hierro para cualquier desconocedor de la industria azucarera, representan un corazón latiendo en la visión y el sentir de José Manuel Castañeda Rodríguez. Durante 51 años, más que un tornero, ha sido un avezado doctor para el ingenio enclavado en Tui-nucú.

El taller de maquinado es un sanatorio de donde sale rejuvenecida, año tras año, la centenaria industria espirituana. Un añejo torno de factura rusa es el instrumental preferido de José para sanar los males más agudos de la fábrica. Su vasta experiencia y la pasión por su oficio son antídotos para muchas roturas en el ingenio Melanio Hernández.

En su arrancada en la actual zafra —es uno de los seis que muelen en Cuba y el único de Sancti Spiritus en la presente contienda— está la huella del tornero:



La experiencia de José Manuel Castañeda Rodríguez para reponer la catalina del tren de engrane del central Melanio Hernández fue vital para su arrancada en la actual zafra azucarera. |foto: José F. González Curiel

“Maquinar la catalina del tren de engrane, una pieza de casi siete toneladas y cuatro metros de altura, fue un gran desafío. Lo hicimos con un equipo de más de 100 años. Centramos la pieza y la maquinamos con mucha precaución porque es un eje muy grueso. Si quedaba flojo no había zafra; si no entraba y se trancaba el molino, tampoco. El trabajo salió y quedó muy bueno”.

La jubilación no puso pausa a la vida laboral de José. Desde los 14 años firmó un matrimonio profesional con el torno que perdura hasta la actualidad. “Vivo enamorado de mi oficio y orgulloso de la utilidad de mi trabajo. Como obrero siempre he ganado bien y mientras sienta fuerzas seguiré en mi puesto”.

Un hombre que respira azúcar
Con las chimeneas del Melanio humeando o no, a Alberto Gregorio Díaz Martínez es muy difícil encontrarlo en la oficina. Para sacarle unas palabras al jefe del Departamento de Fabricación, debes hurgar en el interior del ingenio. Con seguridad, el cuerpo se le agría cuando las máquinas se detienen, porque en plena contienda, más que oxígeno, respira azúcar.

El ingeniero químico fraguó su profesión al calor de varios centrales que hicieron historia en la provincia de Sancti Spiritus: el 7 de Noviembre, el gran coloso Uruguay, el Remberto Abad y el Melanio Hernández.

En este último, desde hace 30 años carga la responsabilidad de controlar,



Alberto Gregorio Díaz Martínez durante 30 años ha sido responsable de controlar, chequear y supervisar el proceso de fabricación de azúcar. |foto: De la autora

chequear y supervisar el proceso de producción de azúcar. “En el área cogemos el jugo hasta que se convierte en granitos. Se dice fácil pero es un proceso largo que incluye la purificación, la evaporación, la cristalización, el centrifugado, pesaje y envasado. Ahí está el sudor de muchos azucareros”.

La exigencia resuena como una nota alta en su voz y el respeto se cala en su mirada. Sin duda, ingredientes que hacen de dicha industria taguasquense un referente en la calidad del grano.

“Eso depende mucho de la materia prima y aquí generalmente se ha recibido buena caña, aclara. Ahora que nos llega de otras empresas no es igual. El ingenio se preparó para estas dificultades y se hace el trabajo

correcto. El azúcar sale con calidad y cumple todos los parámetros previstos. Influyen también las condiciones en el central, donde están bien compatibilizadas la capacitación y la estabilidad del personal”.

Tal parece que allí se encuentra la fuente de la eterna juventud para Bebo, como lo conocen allí. Los 68 almanaques de su vida no mellan sus dotes de galán y de eterno enamorado de la fabricación de azúcar. “Es un proceso muy bonito. El ingenio te atrae de tal manera que ya jubilado y con más de 40 años de trabajo no me despego. Tengo el incentivo de pertenecer a un sector prioritario y referente en el país. Hacemos un producto que necesita el pueblo. Aquí todos le ponen empeño”.

Las aguas por buenos cauces

| texto y fotos: Heriberto González Brito

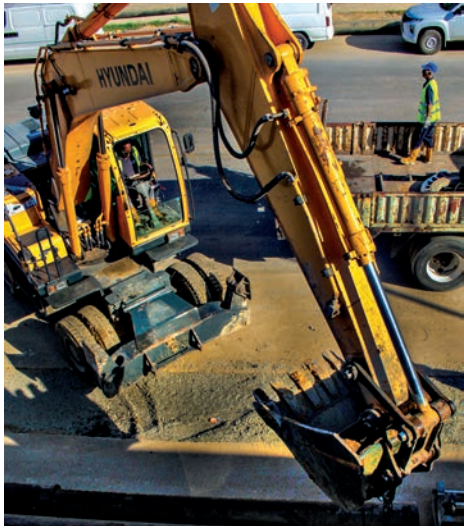
Con todas las fuerzas y medios disponibles y la capacidad de concretar importantes programas, los trabajadores de diferentes entidades del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH) llevan a cabo inversiones para satisfacer demandas de la población y de la economía en medio de las limitaciones que afronta el país.

Son misiones vitales en este sector para que las aguas fluyan por buenos cauces, como ocurre en una de las principales conductoras que acometen brigadas de varias fuerzas constructoras del INRH en la capital, desde Palatino hasta la calle K, en el Vedado.

Por poco más de nueve kilómetros serpentean los tubos de gran diámetro, concebidos para colocar en tres etapas. La primera y tercera están en puesta en marcha y concluidas desde el punto de vista hidráulico. Allí solo resta colocar el hormigón y asfalto. Hasta tanto cumplan esa tarea no comenzarán la segunda fase, para la cual se preparan desde el punto de vista logístico, a fin de tener todos los recursos concentrados.



Cierre de una válvula en Palatino y Vía Blanca, durante la ya concluida primera etapa de la conductora Marino-Palatino.



Equipamiento de alto porte es indispensable en cualquiera de las fases.



La primera etapa de la anterior conductora atravesaba parte de los Consejos Populares Las Cañas y Canal del Cerro.



Esta obra beneficiará a unos 71 mil 250 habitantes.



El tesón de los trabajadores hidráulicos se ha puesto de manifiesto una vez más.



Fin de Feria (en La Habana)



| foto: Alejandro Acosta Hechavarría

Este domingo concluyó en varios espacios capitalinos la etapa habanera de la XXXIII Feria Internacional del Libro. Pero el mayor encuentro literario del país se extenderá a partir de las próximas semanas a todas las provincias, en un empeño de sostener una programación cultural activa en momentos particularmente demandantes para la nación.

La Fortaleza de San Carlos de la Cabaña, sede principal de la cita, acogió presentaciones de libros, coloquios, conversatorios con escritores y premiaciones de disímiles certámenes. Sudáfrica fue el país invitado de honor, y partiendo de esa condición se ofreció un panorama de la creación cultural de esa nación que trascendió incluso la literatura.

Esta Feria desarrolló su programa literario en numerosas locaciones de la ciudad, insistiendo en la apuesta por descentralizar las acciones. Si todos no pueden llegar a La Cabaña, es posible garantizar un acceso mayoritario, más apegado a las dinámicas comunitarias.

La compleja situación económica ha incidido de forma notable en la industria editorial. La falta de papel y otros insumos golpea a todas las editoriales. Se imprime menos en papel, pero la promoción de ediciones digitales no debería ser asumida simplemente como alternativa. Cuba

debe (y puede) insistir en las bondades de ese salto tecnológico, que no implica, por supuesto, la desaparición del libro convencional. La Feria del Libro tiene que ser la plataforma ideal para el lanzamiento de propuestas en los dos formatos, de manera de que se vaya normalizando el acceso a nuevos soportes.

Para eso hay que consolidar además los esquemas de socialización y comercialización de la producción literaria. Queda mucho por hacer.

Ciertamente, los tiempos de grandes celebraciones han quedado atrás, a tono con los rigores y las carencias del momento. No obstante, el sistema institucional de la cultura ha realizado un esfuerzo inmenso por preservar las esencias de una fiesta que es además oportunidad para la reflexión y el debate de temas acuciantes de la cultura y la sociedad cubanas. Y que ofrece asimismo la oportunidad de reconocer la labor de importantes figuras.

Los homenajes a la historiadora Paquita López Civeira y al poeta y ensayista Virgilio López Lemus han convocado a cientos de lectores. Los dos intelectuales, junto a otros destacados escritores y profesionales del libro, emprenderán ahora un periplo por varias ciudades. La Feria, como ya es tradición, se multiplica. | RC



La capacidad de Danza Contemporánea de Cuba para asumir disímiles estilos está más que demostrada. La temporada que concluyó este domingo en la sala Avellaneda la reafirmó. El programa incluyó dos propuestas que poco o nada tienen en común: la reposición del clásico *Súlkary*, de Eduardo Rivero; y el estreno en Cuba de *Purple Fools*, del italiano Mauro de Candia (en la imagen). La primera es la concreción cumbre de la reconocida técnica de la danza moderna cubana, que es también una vocación expresiva. La segunda revisita desde la parodia enfática el gran acervo de la cultura occidental, con una pauta que va del neoclasicismo al extrañamiento. Y en las dos: el entusiasmo, el talento y el compromiso de un elenco muy joven, que motivó largas ovaciones. | texto y foto: Yuris Nórido

¿Cuánto piensan levantar las pesas en el 2025?

| Daniel Martínez

Hay un buen puñado de momentos históricos en la biografía de las pesas cubanas. Mantenerse firme en medio de las tormentas que asolan al movimiento deportivo nacional, ha sido una labor titánica y quizás ingrata, aun para quienes desde las sombras trabajan por elevar el nivel de los resultados en eventos nacionales e internacionales.

Camilo Reynaldo Ramírez es el nuevo comisionado nacional de la disciplina. Sobre el camino que ya cimentan en pos de su desarrollo dialogó con **Trabajadores**.

“Muchas son las ideas que manejamos; sin embargo, sostener el legado de quienes nos antecedieron en esta tarea es fundamental. Respetar sus conceptos e intentar ganar en este ciclo medallas mundiales y por qué no olímpicas, que tanta alegría le dan a un pueblo como el cubano es una idea que potenciaremos”, enfatizó.

“Queremos aumentar la matrícula de practicantes en la base, incrementar el conocimiento de nuestros entrenadores, así como sumar compañeros que tengan el espíritu para tratar de mejorar más”.

El dirigente dijo que en el actual ciclo olímpico piensan fortalecer las categorías 13-14, 15-16 y la de hasta 20 años e incluso tratarán de superar su accionar en los Juegos Nacionales Escolares.

“Aspiramos a llevar más pesistas a esa competencia. Concentrar la calidad. Algo muy importante al captarlos hacia el Centro Técnico de nuestro deporte, creado el pasado año en Mayabeque”, aseveró.

“Una estrategia significativa a la hora de atraer a muchachos hacia las pesas es reincorporar a un grupo de compañeros que mucho aportaron y tienen los deseos de seguir dando sus conocimientos. Su apoyo es bien recibido y necesario en momentos en los que hay déficit de entrenadores.

“Asimismo, debemos trabajar en la superación profesional de los técnicos. Hay debilidades metodológicas. Pretendemos programar cursos nacionales en aras de llevar a todas las provincias a los más capacitados del país. Tenemos bastante por planificar y ampliar”, indicó.

Camilo Reynaldo afirmó que tendrán varios retos competitivos, los cuales asumirán con optimismo.

“El calendario internacional será duro. El campeonato continental de mayores en julio en Colombia y el Centroamericano y del Caribe en República Dominicana en diciembre serán una buena oportunidad para alcanzar puntos importantes para clasificar hacia los Juegos de Santo Domingo 2026 y Lima 2027.

“No podemos olvidar el Mundial en Noruega, donde aspiramos a una presea con Marifélix Sarría y los Segundos Juegos Panamericanos de la Juventud en Paraguay a los que deseamos llevar a tres varones e igual número de muchachas”, reveló.

Sobre el punto culminante del actual ciclo fue claro.

“La meta serán los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 2028. Deseamos presentar a dos atletas, que luchen por el podio, sin olvidar que en las lides regionales queremos hacer un buen aporte a nuestra delegación”, acuñó.

Un largo recorrido plagado de esfuerzos y dificultades tendrán las pesas cubanas en el actual año. Trabajar aferrados a la certeza de la estrategia trazada no solo les permitirá intentar cumplir, sino también consolidar el trabajo en la base. Ese que, paso a paso y pulido con iguales dosis de paciencia e inventivas, les permitan escribir un nuevo y esperado momento histórico en su biografía. ¿No lo cree?



| foto: Cortesía del entrevistado

El oso, un águila calva y la paz mundial

A tres años del inicio de la operación militar especial de Rusia en Ucrania

| Yimel Díaz Malmierca

Había una vez un oso. Le llamaban Misha. Era tranquilo, aunque sentirse en peligro despertaba su ferocidad. Un mal día enfermó, perdió fuerzas, ya no podía cuidar del bosque como antes. Fue entonces cuando los animales comenzaron a irrespetar los límites y “liberaron” algunas arboledas.

Cuentan que hasta un águila calva comenzó a sobrevolar el bosque. Nadie entendía qué hacía aquella ave rapaz tan lejos de su hogar, ni cómo cruzó el Atlántico. No obstante, allí estaba. Y buscaba dónde anidar.

Sin embargo, con el tiempo, el oso recuperó sus fuerzas. El tono feroz de su gruñido alcanzó nuevamente las lindes del bosque y más allá. Fue entonces cuando los supuestos animales rebeldes bajaron la cabeza y cedieron los terrenos dizque liberados.

Mientras tanto, el águila de cabeza blanca y Misha brindaban por la paz mundial.

El oso

El 24 de febrero del 2022, a las seis de la mañana, fuerzas rusas realizaron una operación militar especial en Ucrania para desnazificar el Gobierno de la hermana nación eslava.

Durante años el presidente Vladímir Putin había estado advirtiendo que la ampliación de la Otan hacia el Este representaba una amenaza para la Federación de Rusia y violentaba el Acta Fundamental de Relaciones Mutuas, Cooperación y Seguridad, firmada en marzo de 1997.

“La negativa de EE. UU. y la Otan de conceder garantías de seguridad a Rusia no dejó otra alternativa que iniciar la campaña militar en Ucrania”, dijo entonces el ministro de Exteriores ruso, Serguéi Lavrov.

Este lunes se cumplen tres años del comienzo de esa guerra que ha dejado ciudades arrasa-

Regiones de Ucrania anexadas por Rusia



das y una cifra no corroborada de bajas civiles y militares. Según algunas fuentes, podrían superar el medio millón de personas.

Durante este tiempo las repúblicas populares de Donetsk y de Lugansk, autoproclamadas como independientes de Ucrania desde abril del 2014, fueron anexadas a la Federación de Rusia luego de sendos referendos que ratificaron esa decisión como voluntad mayoritaria de sus pueblos.

Un proceso relativamente similar vivieron las regiones (óblast) de Jersón y Zaporizhzhia, ahora rusas bajo el nombre de Administración Civil-Militar de Jersón y de Zaporoye, respectivamente.

La incorporación de esos espacios quedó formalizada el 30 de septiembre del 2022 mediante una ceremonia oficial efectuada en Moscú, la cual contó con la presencia de autoridades de las cuatro regiones y del presidente Vladímir Putin.

La República de Crimea y la ciudad autónoma de Sebastopol, por su parte, habían sido anexadas a la Federación de Rusia desde el 2014.

Algunos expertos consideran que estamos ante la mayor recon-

figuración de fronteras de un país europeo tras la II Guerra Mundial.

El águila calva o de cabeza blanca

“Estoy actuando con rapidez para poner fin a las guerras, resolver los conflictos y restaurar la paz en el planeta. Quiero la paz y no quiero ver a todo el mundo muerto”, dijo Donald Trump la pasada semana en una de las intervenciones que gusta hacer a los medios de comunicación desde el Air Force One.

“No hay ningún beneficio, para nadie, en tener una III Guerra Mundial, y no estamos tan lejos de que eso ocurra (...) Los rusos quieren ver el fin (...) tienen la sartén por el mango porque han tomado mucho territorio”, añadió.

“Amo a Ucrania, pero [Vladímir] Zelenski ha hecho un trabajo terrible. Se niega a tener elecciones. Está abajo en las encuestas (...). Solo era bueno en manipular a Biden. (...) Tiene que actuar rápido porque esa guerra va en la dirección equivocada”, dijo.

Lamentó que Washington haya entregado tanto dinero a Kiev y recordó que fue en calidad de préstamo: “Teníamos un acuerdo

basado en ‘tierras raras’. Pero lo rompieron hace dos días”, reclamó.

Tales declaraciones del magnate destaparon un aluvión de críticas, incluidas las del propio Zelenski y varios líderes europeos. Como telón de fondo la celebración de la primera ronda de negociaciones entre Rusia y EE. UU., de la que trascendió el posible retorno al mercado ruso de grandes compañías estadounidenses que se marcharon tras el comienzo de la guerra.

¿Paz mundial?

El profesor universitario Fernando Huanacuni Mamani asegura que hemos sido testigos del “primer golpe del siglo XXI: la gran derrota de la Otan en Ucrania”.

Quien fuera canciller de Bolivia entre el 2017 y el 2018 manifestó que Rusia se ha sobrepuesto a sanciones económicas y al congelamiento de activos en el exterior; así como a la pérdida de tropas y armamento naval, aéreo y terrestre.

También se enfrentó con éxito a la inmensa ayuda militar concedida a Ucrania, al flujo continuo de armamento enviado desde las naciones miembros de la Otan y al desembolso estadounidense de unos 200 mil millones de dólares. Recordó igualmente la rebelión del grupo Wagner y los intentos de desestabilización con los que buscaron socavar la autoridad del Gobierno ruso.

A pesar de todo ello, la Federación logró “ocupar y consolidar posiciones” en el territorio ucraniano y “casi en soledad, hizo frente a la maquinaria y espalda económica de la alianza militar más poderosa del mundo”.

Este conflicto, inconcluso aún, ha servido para fortalecer “el liderazgo político de Putin” y proyectar al mundo la idea de que es preciso “volver a convivir y relacionarse con una Rusia vencedora y revitalizada”, concluyó Mamani.

Ojalá el oso y el águila calva de nuestra fábula aprendan la lección pues para hacer realidad el sueño de la paz mundial es preciso que, al menos, se respeten los principios elementales del Derecho Internacional.

Africanos eternamente agradecidos

| Rubén G. Abelenda

Las naciones miembros de la Unión Africana (UA) exigieron a EE. UU. el cese del bloqueo impuesto a Cuba y la exclusión del archipiélago caribeño de la farsante lista de países supuestamente patrocinadores del terrorismo. Las demandas quedaron contenidas en una resolución adoptada en la 38 Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la UA celebrada en Adís Abeba, Etiopía.

En 16 cumbres consecutivas estas naciones han solicitado a EE. UU. que ponga fin a su prolongado y arreciado bloqueo contra Cuba y por segunda ocasión instaron a sacarla del listado de países que financian el terrorismo.

La postura demuestra el eterno agradecimiento de África a la Mayor de las Antillas

por su solidaridad con los pueblos de esa región, desde las luchas por su independencia hasta hoy, con énfasis en la colaboración en salud, educación, deporte y otras esferas.

La postura a favor de Cuba es histórica entre los miembros de la UA en las Asambleas Generales de las Naciones Unidas (Agnu) en las que una y otra vez han votado de manera unánime a favor de resoluciones presentadas para que se ponga término a esa conducta genocida de la Casa Blanca.

Igualmente, en los segmentos de alto nivel de la Agnu, los dignatarios de la región se han pronunciado en voz alta y con firmeza frente al bloqueo.

Los que hemos cumplido misiones diplomáticas o de colaboración en África conocemos

muy bien de las presiones de EE. UU. que reciben los Gobiernos de los países hermanos para que se abstengan de solidarizarse con el decano archipiélago del Caribe. A pesar de eso, Washington no ha conseguido su propósito, todo lo contrario, el respaldo a Cuba de los eternamente agradecidos ha sido cada vez mayor en todos los escenarios internacionales.

Por ejemplo, Gambia, la nación más pequeña de África y que este 18 de febrero celebró el aniversario 60 de su independencia, siempre ha mantenido su firme postura en favor de la Mayor de las Antillas. En Banjul, su capital, ejercí como embajador hasta hace pocos meses y pude comprobar cuánta fidelidad y admiración existe allí hacia mi patria. Gracias África, gracias Gambia.



Sala Digital Inteligente de La Lisa

Presentado en Pedagogía 2025 ese proyecto de desarrollo local a favor de la transformación educativa



Doctor en Ciencias Pedagógicas Gustavo Deler Ferrera.
| foto: Agustín Borrego Torres

| María de las Nieves Galá y Rodney Rafael Jimenez Muñoz (estudiante de Periodismo)

Ubicada en la Casa del Pedagogo del municipio capitalino de La Lisa, se encuentra la Sala Digital Inteligente (SDI), uno de los principales resultados del proyecto institucional Gestión científica en el desarrollo educativo local y comunitario, según explicó su director, el Doctor en Ciencias Pedagógicas Gustavo Deler Ferrera.

Afirmó el investigador que la SDI es un “escenario inclusivo, donde se integra en un ecosistema de enseñanza-aprendizaje de variadas tecnologías, cuyo fin es contribuir a la alfabetización informacional y mediática, para fomentar adecuados

niveles de cultura digital con acciones que desarrollen las competencias necesarias dentro de las secuencias didácticas del proceso educativo...”.

En medio del ajetreo de las actividades propiciadas por el Congreso Internacional Pedagogía 2025, celebrado en el Palacio de Convenciones, Deler Ferrera subrayó a **Trabajadores** que entre los objetivos de la SDI ha estado poner en manos del Ministerio de Educación herramientas para introducir las tecnologías digitales en el sistema educativo. En ese sentido, los especialistas, casi todos doctores, han elaborado programas y folletos para las clases de los estudiantes en sus propias escuelas.

“Lo esencial es clarificar cuál es el camino y vías fundamentales para laborar con las tendencias del aprendizaje del futuro. Nosotros trabajamos con diversidad de públicos, que incluye adultos mayores de la comunidad”.

Entre los servicios que ofrece la SDI están el adiestramiento digital para directivos, la asesoría en procedimientos metodológicos para el uso de la IA (Inteligencia Artificial), la Realidad Aumentada, el aprendizaje móvil, la robótica educativa y la ciberseguridad en el proceso educativo.

En su variada agenda se impartirán, además, cursos sobre la alfabetización ciudadana y digital ante los nuevos escenarios de transformación tecnológica, entrenamiento en gobernanza electrónica para el desarrollo local, talleres didácticos para profesionales y proyectos científicos de robótica educativa, entre otras opciones.

El experimentado profesor valoró a Pedagogía 2025 como una oportunidad que les permitió compartir e identificar cuál es el movimiento de ideas educativas y las tendencias que existen en otras regiones sobre este tema de gran actualidad.

Ember: metas y desafíos

La Empresa de Bebidas y Refrescos de La Habana (Ember) realizó su balance de trabajo correspondiente al 2024, en el cual se analizaron los resultados de la implementación de los objetivos para corregir distorsiones y reimpulsar la economía. Definir las metas y el camino a seguir en el presente año fue, además, motivo del encuentro.

Esa entidad es responsable de la producción de bebidas alcohólicas y no alcohólicas para satisfacer la demanda de la población y diversas instituciones en la capital y el Municipio Especial Isla de la Juventud.

La difícil situación que enfrenta el país, agravada por el recrudecimiento del bloqueo económico, político y financiero de los Estados Unidos, generó un impacto negativo en la Ember. Aun así, reconocieron que insuficiencias internas no han permitido el cumplimiento de los planes de producción.

No obstante, hubo unidades empresariales de base (UEB) de mejor desempeño como Vinagre, Ronera Occidental, Vinatera y la filial de Isla de la Juventud. En contraste, las UEB Cubay, Metropolitana y Latinoamericana quedaron muy por debajo de lo previsto.

En la jornada se valoró la importancia de enfrentar los hechos delictivos, para lo cual es vital el desempeño de los trabajadores.

El alto nivel de afiliación sindical, la amplia cobertura en la plantilla de cuadros y la inexistencia de accidentes laborales fueron aspectos destacados en el encuentro.

Algunas de las proyecciones para este 2025 son cumplir los principales indicadores de los planes económicos, establecer precios competitivos y recaudadores de divisas a los productos comercializados en MLC e impulsar la construcción de viviendas. | **A. Isabel Arias Rodríguez**



| foto: De la autora



Un delegado que no le “pierde el hilo” al trabajo

| Lianne Fonseca Diéguez

Hace 41 años que la hilandería Inejiro Asanuma, de Gibara, en Holguín, cuenta con el talento creativo de Alberto González Salvia, quien desde el año 1983 comenzó a tejer allí toda una vida laboral que no terminó con la jubilación. Ahora, como recontratado, será la voz de esa industria en el magno evento de los trabajadores cubanos.

“Realmente para mí es una gran satisfacción representar a esta empresa en el 22 Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba, porque fue una de las pocas elegidas en el país del Sindicato de Industrias para tener un delegado directo”.



Alberto representará a una de las entidades insignes del país dentro de la industria ligera. | foto: De la autora

Otros trabajadores de la hilandería estuvieron como candi-

datos, pero el insigne colectivo apreció en Alberto al hombre que merece representarlos, no solo porque tenga amplia experiencia en el trabajo sindical, sino sobre todo porque en cuatro decenios no ha parado de ingeniar soluciones para contrarrestar obsolescencias tecnológicas, falta de piezas de repuesto y los desafíos que el bloqueo estadounidense y las carencias económicas del país le han puesto por delante.

Desde su puesto laboral de especialista del área técnica productiva y como conductor del Comité de Innovadores y Racionalizadores (CIR) hace todo lo posible para que la entidad sea eficiente en su principal objeto social: obtener la hilaza de algodón que se emplea con destino a la fabricación de gasa quirúrgica y módu-

los de canastilla, y para personas encamadas, entre otros productos.

Habla con orgullo de las innovaciones desarrolladas por él y su colectivo, entre las que resaltan las dedicadas al restablecimiento y puesta en marcha de las maquinarias con las que se hacen frazadas de piso y artículos de plástico; así como las dirigidas al mantenimiento y arreglo de los equipos más modernos adquiridos en el 2017 para procesar el hilo.

Afirma que sus compañeros de trabajo, cerca de 180, conforman un equipo al que no hay que insistirle para que se sume a actividades extras de la entidad. Así han logrado ser Vanguardia Nacional por varios años y hoy estar en la avanzada empresarial que crea a pesar de todo, encadenamientos productivos y pone en práctica la economía circular, buenos ejemplos, sin duda, para compartir en el Congreso.

